

**E**n los últimos meses hemos visto como se ha ido produciendo un deterioro de la economía mundial y como se han trasladado sus efectos a las y los trabajadores, que ahora sufren altas tasas de desempleo, que no se recordaban desde principios de los noventa, mayor precariedad en sus condiciones de trabajo y mayores dificultades para hacer frente a los pagos de la hipoteca o de los alquileres.

Del mismo modo, son cada vez más las personas jóvenes que tienen dificultades para permanecer en un mercado de trabajo, que se ha caracterizado por una ingente cantidad de empleos de bajo valor añadido, creados en un periodo de burbuja inmobiliaria. A la vez, son más el número de personas que intentan acceder a un empleo, sin tener posibilidad de encontrarlo fácilmente.

Paliar los efectos de la crisis y desarrollar un modelo económico que nos devuelva a las etapas de la creación de empleo, han de ser prioridades de los poderes públicos y del conjunto de la sociedad, y por supuesto del movimiento asociativo juvenil. Del mismo modo, debe serlo el trabajar para no reproducir las decisiones erróneas del pasado que están llevando a mu-

chas personas a vivir momentos muy difíciles. Una oportunidad para cumplir con esos objetivos se encuentra en el proceso de reforma del documento *Bases para una Política de Juventud* del Consejo de la Juventud de España, que debe nutrirse de propuestas y reivindicaciones para el horizonte 2010-2015, obtenidas a través de demoplazas.com o de los soportes físicos de las mismas en nuestros pueblos y ciudades.

De igual manera, debemos demandar a las diferentes instituciones, tanto en el ámbito del Estado como internacional, que no utilicen la crisis como excusa para no cumplir los compromisos de sus agendas sociales. No podemos consentir que la paz, el respeto a los derechos humanos y la no discriminación, la resolución de conflictos internacionales como el del Sáhara o el de Oriente Medio, la lucha contra la pobreza y sus efectos o las medidas dirigidas para combatir el cambio climático se excluyan de los ámbitos de toma de decisión, justificando que la prioridad es el sostenimiento del sistema financiero.

El movimiento asociativo juvenil y sus plataformas, como el Consejo de la Juventud de España o el Foro Europeo de la Juventud, deben, más si cabe, ser correas de transmisión entre la sociedad joven y las ámbitos de toma de decisión, cumpliendo con los fines con los que en sus orígenes fueron creados y que ahora como nunca, vuelven a estar vigentes para encontrar soluciones a los diferentes problemas del mundo actual.